



Maravilloso aspecto del recinto de la Alhambra y los jardines del Generalife iluminados.

el sermón del Beato Juan de Avila, que transformó a Juan Ciudad, tomando el nombre de Juan de Dios, dedicación al Señor, tan arrebatadora, que fué tomado por loco y alojado en el *Hospital Real*, fundado por los Reyes Católicos, del que hoy se conserva todavía su histórica e interesante fachada, y del que salió tras de sufrir muchos tormentos —pues a los locos en aquella época se les consideraba como endemoniados— con el propósito de fundar un nuevo hospital donde los locos tuviesen un tratamiento humano, y así todavía pueden verse la primitiva casa que alojó enfermos de la mente y el gran *Hospital de San Juan de Dios*, que posteriormente fué Facultad de Medicina. Caminando por sus calles se evoca la penosa marcha del Santo recogiendo cuantos enfermos veía, al par que

suplicaba las limosnas con este original pregón:

« ¡Quién quiere hacerse bien a sí mismo! » *El Zacatín* es precisamente un lugar muy evocativo, porque en él se le apareció una vez San Rafael para ayudarle a llevar los enfermos y en otra ocasión convirtió a Antón Martín, que fué su primer discípulo y continuador de su obra.

En la *Catedral*, capilla del Sagrario, se conservan las sagradas efigies de Cristo, San Juan y la Virgen, ante los que oraba el Santo y donde recibió de manos de Nuestra Señora la corona de espinas, y, por último, la gran *iglesia de San Juan de Dios*, del más rico estilo barroco, donde se conserva en arca de plata el cuerpo del Santo y se venera la famosa escultura tallada por Francisco de Mora, impresionante, como la que existe en la *Casa de los Pisas*, palacio en el que murió el 8 de marzo de 1550 y cuya habitación se ha transformado en capilla.

* * *

EL QUE NO HA VISTO GRANADA, NO HA VISTO NADA. O parodiando el dicho de otras ciudades tan hermosas: VER GRANADA Y DESPUES MORIR. La naturaleza y el arte de los arquitectos tienen en Granada la más maravillosa conjunción, y como el pueblo no puede imaginarse que haya intervenido la mano humana en tales bellezas, dice con entusiasmo esta copla:

*Granada y Generalife
un día los hizo Dios,
cuando dando un paseito
hacia la tierra bajó.*

Dr. CASTILLO DE LUCAS